

El perfil del alumnado normalista cordobés en el primer tercio del siglo XX

Antonia Ramírez
Universidad de Córdoba (España)

La finalidad del trabajo es determinar si el perfil del alumnado que estudió Magisterio en las Escuelas Normales de Córdoba durante los planes de estudio de 1903, 1914 y 1931 en cuanto a su sexo, procedencia geográfica, extracción social y modalidad de enseñanza cursada es similar al de otras provincias de la geografía peninsular y si confirma o no afirmaciones ya clásicas al respecto. La metodología empleada es de corte cuantitativo –descriptiva y correlacional-. La muestra sobre la que se ha llevado a cabo el estudio ha sido de 618 sujetos, permitiendo la generalización de unos resultados que muestran que el género no es un factor determinante en cuanto a la procedencia geográfica y la extracción social del alumnado, pero sí en lo que se refiere a la modalidad de enseñanza cursada en los planes de estudio analizados. En definitiva, este trabajo supone una nueva aportación a las investigaciones históricas que utilizan una metodología cuantitativa para exponer sus resultados desde otra perspectiva.

Palabras clave: Historia de la educación, Escuelas Normales, Magisterio.

Profile of the teacher training school students in Cordoba in the first third of the 20th century. The aim of this paper is to determine if the profile of the students of Teacher Training Schools in Cordoba in the study plans of 1903, 1914 and 1931 are similar to the ones of other Spanish provinces. In addition, the paper also intends to confirm or reject some of the classic statements on this matter. The article uses quantitative -descriptive and correlational- methodology. The study relies on a sample of 618 subjects and the main results show that the genre is not a determining factor regarding the geographical origin and the social extraction of the students, but it is related to the type of education within the study plans being analysed. This paper sets the foundations for subsequent historical research intended to use quantitative methodology to present findings from a different perspective.

Keywords: History of education, Normal Schools, Teaching.

La importancia de este trabajo radica en la metodología empleada para la elaboración de unos resultados científicos en torno a la desmitificación de un perfil clásico en cuanto al género del alumnado normalista y su vinculación con aspectos como la procedencia geográfica, la extracción social y la modalidad de estudios cursada en los planes de estudio

vigentes a lo largo del primer tercio del siglo XX (1903, 1914 y 1931).

A este uso de los datos históricos se han aproximado autores como Nasarre (2002) y Holgado (2000). Las variables que este último redacta en su investigación, junto con las aportadas por Lent, Brown y Hackett (1994) constituyen la base de las que hemos elaborado para esta investigación. No obstante, en ninguna de sus obras, ni en la de otros autores que han abordado este tema desde una perspectiva histórica se han realizado las comprobaciones presentadas en este trabajo.

Fecha de recepción: 10/11/2010 • Fecha de aceptación: 24/05/2012
Correspondencia: Antonia Ramírez García
Departamento de Educación. Universidad de Córdoba
Avda. San Alberto Magno, s/n. CP 14071, Córdoba (España)
Correo electrónico: edIragaa@uco.es

Nos encontramos, pues, de acuerdo con Martínez (2007) con una investigación descriptiva y correlacional aplicada a una investigación histórica.

El estudio de los centros educativos en el marco de la teoría de las organizaciones ha permitido, según Cantón (2003), grandes avances en su conocimiento científico, “en formas de abordar su estudio y en las investigaciones que se generan sobre las escuelas, entendidas desde la perspectiva genérica organizacional y desde la perspectiva específica por ser organizaciones que educan”. Importantes aportaciones a este tema fueron las realizadas por Escolano (1982), al abordar una perspectiva de más de un siglo sobre las Escuelas Normales peninsulares, y Ruiz (1979) con la búsqueda de los antecedentes de las secciones de Pedagogía.

En la actualidad, el interés por mejorar la calidad de los rendimientos de las instituciones escolares, independientemente de su nivel educativo, ha provocado diferentes investigaciones en torno a la formación del profesorado. En este sentido, Carmina y Salvador (2005) han planteado cuestiones como: ¿qué características y condicionantes externos tienen los estudiantes que inician los estudios de Magisterio?, ¿por qué acceden a esta carrera? La respuesta a estos interrogantes la han buscado en el análisis de un cuestionario para la orientación de los estudios universitarios de Magisterio. Evidentemente, en la investigación que presentamos, dado su carácter histórico, difícilmente podemos dar respuesta a algunas de estas preguntas; no obstante, sí podemos centrarnos en determinados factores que intervienen en los intereses profesionales de los sujetos de acuerdo a la reformulación de los postulados de la teoría de Bandura (1986) que realizan Lent, Brown y Hackett (1994). Estos autores identifican determinantes personales (predisposiciones, género, raza, salud y discapacidad) y oportunidades del contexto como aspectos condicionantes de dichos intereses. De este modo, en este trabajo analizamos el género del alumnado que cursó los estudios de Magisterio a lo largo de tres planes de estudio (1903, 1914 y 1931), y su vinculación con la procedencia geográfica, extracción social y modalidad de estudios cursada.

Estos factores hay que entenderlos en el seno de la sociedad cordobesa de la época, predominantemente agraria y en la que el paro, las continuas huelgas y los frecuentes enfrentamientos entre obreros desocupados y fuerzas del orden público constituían una constante de la vida cordobesa. Esta situación ocasionaba que sus habitantes buscaran la estabilidad de un empleo, algo que le podía ofrecer en mayor o menor medida la carrera de Magisterio.

Pero esta búsqueda de empleo no afectó de igual modo a hombres y mujeres. Como manifiesta López (2006), los fenómenos relacionados con el género son complejos y más en el ámbito de la educación. En este sentido, el sistema educativo se configura como una de las estructuras sociales que mejor refleja los valores y creencias dominantes en una determinada cultura, por tanto, reproduce las diferencias de género, prejuicios y estereotipos de dicha cultura. El género, junto con factores como el contexto geográfico y social en el que se desenvuelven las personas, constituyen campos de desigualdad que generan toma de decisiones diferenciadas sobre el futuro laboral. Montero (2000) y Salas y Martín-Cobos (2006) coinciden en apuntar que la elección de una carrera constituye un asunto personal, familiar, financiero -de costo de la misma y de posibles ingresos futuros-, geográfico, de empleo y de género, entre otros.

A lo largo de la historia las familias han invertido de forma distinta en la educación de sus hijos e hijas. De este modo, Rodríguez (1993) señalaba que desde el pasado se han generado diferencias de género en el contexto más inmediato de los estudiantes. En esta misma línea Barrera (2005) expresa que mujeres y hombres han sido socializados de diferente manera frente a la formación laboral, a las mujeres se les ha inculcado que su trabajo prioritario se centra en el ámbito doméstico (reproducción y cuidado del hogar), mientras que a los hombres todo lo contrario.

En cuanto al contexto geográfico, estudios recientes como los que han puesto de manifiesto diversos sindicatos de enseñanza en el *Congreso Estatal 2001. Construir la escuela desde la diversidad y para la igualdad in-*

dican la desventaja que supone vivir un entorno rural frente a otro urbano, incluso cuando este último se circunscribe a barrios periféricos o marginales. En este sentido, las facilidades o no de acceso a la cultura se encuentran en la base de dicha desventaja. De igual modo lo ha constatado el Ministerio de Igualdad (González, 2008) al publicar que, aún en la actualidad, se corroboran algunas diferencias de género en función del lugar de procedencia en el acceso a estudios y al mercado laboral.

Respecto a la extracción social de un sujeto, Barrera (2005) manifiesta que el origen social de clase sigue incidiendo negativamente sobre las oportunidades escolares y laborales. Sin embargo, un leve proceso de modernización posibilita cambios en la estratificación social y una cierta movilidad en la estructura de clases.

Los objetivos planteados en esta investigación son: por un lado, comprobar la posibilidad de aplicar una metodología cuantitativa a hechos educativos del pasado; y por otro, determinar si el perfil del alumnado normalista cordobés en cuanto a género, procedencia geográfica, extracción social y modalidad de enseñanza cursada fue similar al de otras Escuelas Normales durante el primer tercio del siglo XX.

Método

Participantes

El universo de la investigación lo constituyen 3399 expedientes de aspirantes que solicitaron su ingreso en las Escuelas Normales cordobesas durante el período de tiempo comprendido entre 1903 y 1936, distribuidos en tres planes de estudios (1903, 1914 y 1931). La aproximación a los datos de dichos expedientes se hizo a través del muestreo, basándonos en la distribución muestral realizada por Arkin y Colton en 1962 y en la consideración de un error máximo de un $\pm 3\%$, de acuerdo con las recomendaciones de Rodríguez (1991), por lo que la muestra quedó constituida por 618 sujetos –expedientes–, que se seleccionaron de forma estratificada atendiendo a los tres planes de estudios: Plan de

1903 (76 hombres y 66 mujeres), Plan de 1914 (209 hombres y 189 mujeres) y Plan de 1931 (52 hombres y 26 mujeres).

Procedimiento

La historiografía moderna ha olvidado la necesidad de preocuparse con más detalle por el estado epistemológico de la misma, es decir, por el modo en el que los historiadores consiguen conocimiento y le dan validez al mismo en un deseo de alcanzar la aspiración última de todo saber científico, el conocer objetivamente la realidad, en nuestro caso una realidad educativa –el perfil del alumnado cordobés en la carrera de Magisterio– en un transcurso temporal –primer tercio del siglo XX–.

Para obtener unos resultados satisfactorios, hemos utilizado el método empleado por la Psicología Social que, según Hogg y Vaughan (2002), se desarrolla a lo largo de una serie de fases en el proceso de la investigación: observación, revisión bibliográfica, formulación de hipótesis, selección de las herramientas de obtención de información, recogida de datos, análisis de los datos, exposición e interpretación de los resultados y discusión de los mismos.

La *primera fase* se centra en considerar una serie de presunciones basadas en el conocimiento previo, la experiencia personal o la observación casual. Así, la idea de investigar en profundidad las características del alumnado normalista cordobés durante el primer tercio del siglo XX –género, procedencia geográfica, extracción social y modalidad de la enseñanza cursada– surge por las carencias detectadas en diversas publicaciones sobre el tema, limitándose sólo a porcentajes o referencias a la estadística emitida por la Dirección General de Instrucción Pública (Viñao, 2004).

En la *segunda fase* se analizó la bibliografía existente sobre el tema, así como se buscó la confirmación de la existencia de documentación suficiente para apoyar científicamente nuestro trabajo. Una vez localizadas y clasificadas las fuentes documentales, procedimos a su revisión crítica con objeto de constatar su autenticidad y poder realizar con posterioridad la labor de interpretación histórica de los datos en ella contenidos. En relación a la *tercera fase*, se establecieron predicciones deriva-

Tabla 1. Identificación de las variables y sus categorías

<i>Variables</i>	<i>Categorías</i>
Sexo	1. Hombre. 2. Mujer
Procedencia geográfica	1. Córdoba capital. 2. Córdoba provincia. 3. Andalucía. 4. Otras Comunidades Autónomas.
Extracción social	1. Clases medias y profesiones liberales. 2. Clases intermedias bajas. 3. Clase obrera.
Modalidad de enseñanza cursada	1. Oficial 2. Oficial a no oficial. 3. No oficial a oficial. 4. No oficial.

das de la teoría en las que intervienen las diversas variables que aparecen en la Tabla 1.

Por su parte, en la *cuarta fase* se eligieron las herramientas de recogida de información para poder rechazar o no la hipótesis establecida previamente, en este caso, un cuestionario. Sin embargo, al no poder responder el alumnado a los ítems, por razones obvias, se transformó en una plantilla de recogida de datos, que ha sido cumplimentada partiendo de los expedientes de los alumnos y alumnas y que recoge las diferentes variables: sexo, procedencia geográfica, extracción social y modalidad de enseñanza cursada por el alumnado.

Una *quinta fase* quedó constituida por la recogida de datos, en este caso, para el conocimiento de las características de una población, como es el caso del alumnado normalista cordobés, se analizaron los expedientes del mismo.

Una vez seleccionada la muestra, se procedió a la confección de una base de datos en la que se vació la información obtenida en cada plantilla. En esta base de datos se categorizaron numéricamente las variables con el fin de proceder al *análisis de datos*, fase en la que se aplicó la estadística descriptiva mediante el cálculo de porcentajes, la *distribución de frecuencias*, la *media* y la *varianza*. Posteriormente, los valores de cada variable se han representado gráficamente, al objeto de interpretar los datos reflejados.

Con el fin de probar o rechazar las diferentes hipótesis se recurrió a la estadística inferencial, así se estableció el *nivel de significación* o nivel alfa de .001, lo que garantiza la rigurosidad y confiabilidad de los resultados. Otra prueba estadística utilizada fue el *análisis factorial de varianza (ANOVA)* al objeto de evaluar el efecto de dos o más variables independientes sobre una variable dependiente. En cuanto a los análisis no paramétricos, se ha realizado el *Chi-cuadrado* y, en aquellos casos necesarios, un análisis de contingencia, pruebas «post-hoc», entre otras. Los análisis estadísticos se ejecutaron mediante el *Statistical Package for the Social Sciences*. La *exposición e interpretación de los resultados* constituyó la séptima fase y, finalmente, tuvo lugar un último momento dedicado a la *discusión* de dichos resultados, los cuales se expresan a continuación.

Resultados

Los resultados obtenidos van a mostrar en primer lugar la descripción de la muestra objeto de estudio, para continuar con una delimitación del perfil del alumnado que cursó los estudios de Magisterio en Córdoba durante el primer tercio del siglo XX.

De este modo, se puede señalar que la muestra de los expedientes ofrece un porcentaje de 52% correspondiente a hombres y un 48% a mujeres. Los porcentajes en cada plan

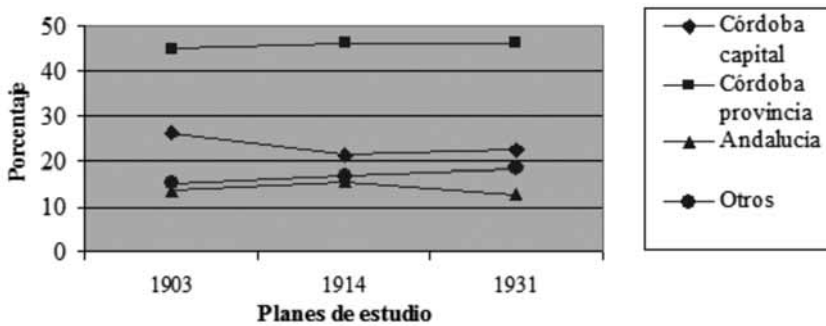


Figura 1. Evolución de la procedencia geográfica del alumnado normalista cordobés.

de estudio expresan resultados similares, por lo que la primacía del sexo masculino sobre el femenino en los estudios de Magisterio es constatable.

En la Figura 1 se observa cómo a lo largo de los diferentes planes de estudio la capital cordobesa perdió población estudiantil. Así, inició el siglo con un 26.4%, descendió con el Plan de 1914 hasta el 21.2% y con el Plan profesional recuperó ligeramente los índices porcentuales al alcanzar el 22.5%. Si con el Plan de 1914 la presencia de la capital disminuyó, fue con este plan de estudios cuando se consiguió elevar la participación de la provincia, pues, de un 45% del Plan de 1903, se alcanzó el 46.5% en el de 1914, volviendo a descender de forma inapreciable al 46.4% con el Plan de 1931. En este sentido, podemos afirmar que al incrementarse la población emitida por la capital descende la procedente del ámbito rural y viceversa. Por otro lado, las aportaciones realizadas por las diferentes localidades andaluzas verán cómo con el Plan de 1914 alcanzan su cota máxima con un 15.6%, para descender al 12.6% durante el período de vigencia del Plan profesional, siendo este porcentaje inferior al conseguido con el plan de 1903 (13.6%). Pero si esto sucedía

en el entorno andaluz, el Plan de 1931 supuso un foco de atracción para una población procedente de regiones diferentes a la andaluza, al contribuir con un 18.5%, superando con creces los porcentajes de los planes de 1903 (15%) y 1914 (16.7%), marcando pues, para el global del conjunto, una línea ascendente.

Por su parte, en la Tabla 2 se aprecia la distribución de la población estudiantil en cuanto a su procedencia social en los tres planes de estudio, destacando la preponderancia en los tres planes de estudio de las clases intermedias bajas, frente a la clase social media y profesiones liberales y obrera [clasificación establecida por Holgado (2000) para el caso de las Normales hispalenses].

Como se puede apreciar en la Tabla 3, la tasa más alta de alumnado que cursó sus estudios de manera oficial corresponde al Plan de 1931, consecuencia de las propias peculiaridades de la profesionalidad del plan. Dentro de esta misma categoría, las cifras de oficialidad se reducen en el Plan de 1914 respecto al de 1903, fruto posiblemente de la ampliación de los estudios a cuatro años, lo que haría que un sector significativo del alumnado no pudiera costearse la estancia en la capital durante este período de tiempo. Asimismo, el

Tabla 2. Extracción social del alumnado normalista cordobés

Clases sociales	Plan de 1903 (%)	Plan de 1914 (%)	Plan de 1931 (%)
Media y profesiones liberales	25.2	22.5	25.8
Intermedias bajas	28.8	35.4	34.4
Obrera	11.5	13.9	15.9

Tabla 3. *Modalidad de enseñanza del alumnado normalista cordobés. 1903-1931*

Enseñanza	Plan de 1903 (%)	Plan de 1914 (%)	Plan de 1931 (%)
Oficial	48.6	43.9	73.2
Oficial a no oficial	0.7	1.1	-
No oficial a oficial	4.3	7.5	-
No oficial	37.1	28.9	-
Desconocido/no sigue	9.3	18.7	26.8

porcentaje de alumnos y alumnas que empezaron su enseñanza de forma oficial y luego la concluyeron en la modalidad de «no oficial» sufrió un ligero aumento desde el Plan de 1903 al de 1914, bien por cuestiones económicas como las ya apuntadas, bien por cualquier otro aspecto personal. Sin embargo, los porcentajes del alumnado que estudió la carrera de Magisterio de manera «no oficial» (mixta 1) se redujo en el Plan de 1914 respecto al de 1903, lo que indicaría que un mayor número y complejidad de las asignaturas exigía la presencia en clase para poder superarlas sin dificultad. Esta explicación también corroboraría el aumento del porcentaje de alumnado que inició sus estudios de forma «no oficial» y los concluyó dentro de la oficialidad (mixta 2).

En lo que respecta al perfil del alumnado que cursó los estudios de Magisterio durante el primer tercio del siglo XX en Córdoba cabe señalar lo siguiente:

a) El género y la procedencia geográfica del alumnado normalista cordobés.

Tradicionalmente se ha pensado que el alumnado masculino de las Escuelas Normales procedía en buena medida de la provincia, mientras que el femenino lo hacía desde la ca-

pital. Por ello planteamos la hipótesis de que los alumnos que cursaron sus estudios en las Normales cordobesas procedían de la provincia de Córdoba, mientras que las alumnas residían en la capital.

Los datos obtenidos en el Análisis de Contingencia indican varias consideraciones: en primer lugar que las alumnas procedieron igualmente de la provincia (26.5%) que de la capital (17.3%). Es decir, que no proceden de la capital más que de la provincia y, en segundo lugar, que existe una predominancia de la procedencia rural sobre la urbana en ambos sexos. Por tanto, podemos deducir que de forma general para los tres planes de estudio la hipótesis no se cumple. No obstante, sí se cumpliría en el caso del Plan de 1903 analizado con independencia de los demás, ya que el resultado así lo muestra ($\chi^2_{(1,100)} = 9.36, p < .01$) (ver Figura 2).

En la capital hispalense, para el Plan de 1903 se aprecia que en la Normal de Maestras predominan las alumnas de la ciudad de Sevilla, mientras que en la de Maestros se inclina hacia la provincia. La explicación del profesor Holgado (2000) gira en torno a que “la institución normalista se presenta ante la mujer urbana como un medio de aumentar su

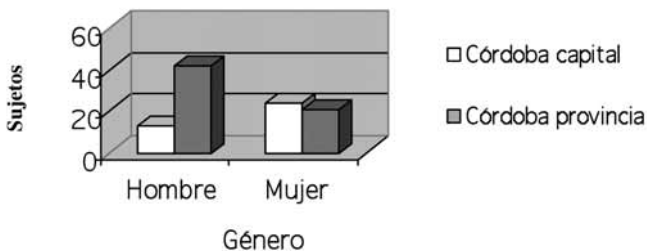


Figura 2. *Diferencia entre la procedencia geográfica y el género del alumnado. Plan de 1903.*

nivel cultural e incluso como una salida profesional, mientras que en el medio rural, donde está más fuertemente arraigado el pensamiento social según el cual la mujer es la piedra angular de la vida familiar, sus aspiraciones se circunscriben a la función doméstica". Por el contrario, la situación masculina es diametralmente opuesta, ya que su rol social le hace enfrentarse a los estudios desde la perspectiva económica. En este sentido, la ciudad ofrece otras salidas profesionales mejor retribuidas, incluso sin necesidad de realizar unos estudios o carrera. No obstante, los estudios de Magisterio pueden constituirse en una alternativa "a la extrema pobreza y las pésimas condiciones de vida del campo, donde además existen pocas posibilidades –por no decir nulas- de mejorar social y económicamente".

El Plan de 1914 continuará la misma tendencia en los centros sevillanos; sin embargo, el Plan republicano de 1931 destacará por un aumento del alumnado urbano, sobre todo masculino. Este fenómeno responde a dos motivos: la necesidad de estar en posesión del título de Bachiller, lo cual facilita el acceso a aquellos alumnos de la ciudad donde se ubican los establecimientos de enseñanza secundaria y el prestigio que alcanzan los estudios y la propia institución, junto a la elevada consideración socioeducativa del maestro, acompañada de unas subidas retributivas considerables.

Por su parte, Cerezo (1991) también mantiene para el primer tercio y en las Escuelas Normales de Castilla y León que el 50% del masculino procedía de los núcleos rurales, frente al 17% de procedencia urbana; mientras que las alumnas se mantenía en porcentajes similares al siglo anterior: el 20% de procedencia urbana y más de un 40% del medio rural.

En la Normal de Oviedo, Piñeiro (1995) observa que a partir de 1931 experimenta un proceso gradual de urbanización, sin que se establezca, según el sexo, una tendencia única como ocurría en la centuria anterior, aunque el rasgo más generalizado es el de una mayor proporción de estudiantes urbanos entre las mujeres.

b) El género y la extracción social del alumnado normalista cordobés.

De forma generalizada se ha considerado que las alumnas de Magisterio han procedido de un estrato social más elevado que los alumnos. En la Normal hispalense se rompe la idea defendida por autores como Cossío según la cual las alumnas pertenecían a las clases medias acomodadas de las capitales de provincia. Al mismo tiempo, se constata que a partir de 1931 se registra una subida del nivel profesional debido a la inclinación de las clases medias y profesiones liberales por los estudios de Magisterio, ocasionada por dos cuestiones esenciales, una económica –el aumento de las retribuciones al maestro- y otra socioeducativa –la exigencia del bachillerato- (Holgado, 2000). Para comprobar la situación cordobesa se formuló la hipótesis de que *las alumnas de las Escuelas Normales cordobesas procedían de unas clases sociales más elevadas que los alumnos*.

Los cálculos realizados permiten llegar a la conclusión de que no existen diferencias significativas entre la extracción social y el género, pues alumnos y alumnas procedieron de forma desigual de unas clases y otras, tal y como nos lo confirma el $\chi^2_{(2,474)} = 7.28, p < .05$ y se muestra en la Figura 3. Además, la misma figura ofrece un aspecto interesante, pues en las clases intermedias sí se aprecia un mayor predominio del género masculino sobre el femenino. Este dato nos llevó a realizar un análisis de cada plan de estudios con la finalidad de comprobar si se mantenía esta situación. En este sentido, aunque no constituye una diferencia significativa, sí se constata esa tendencia generalizada en los tres planes de estudios que se aplicaron en las Normales cordobesas durante el primer tercio del siglo XX.

c) El género y la modalidad de enseñanza cursada por el alumnado normalista cordobés.

La tradición bibliográfica ha manifestado que las mujeres eligieron una modalidad de enseñanza diferente a los hombres. Esta circunstancia nos hizo considerar la hipótesis de que *las alumnas de las Escuelas Normales cordobesas cursaron mayoritariamente un tipo de enseñanza oficial, mientras que los alumnos*

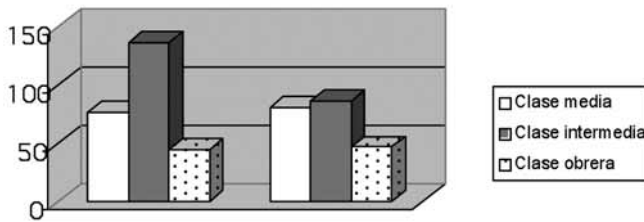


Figura 3. Diferencia de la procedencia social en función del género del alumnado.

siguieron una enseñanza no oficial en mayor proporción que las alumnas.

Para el conjunto de los tres planes de estudio podemos decir que la hipótesis se cumple ($\chi^2_{(4,667)} = 92.19, p < .001$), es decir, que las alumnas cursaron una enseñanza oficial en mayor medida que los alumnos, que se decantaron por otras modalidades (ver Figura 4).

Dadas las características del Plan Profesional, que no contempla la modalidad “no oficial”, los resultados que se obtendrían del mismo resultarían erróneos, por eso sólo se ha considerado los calculados para los Planes de 1903 y 1914 que, al ofrecer $\chi^2_{(4,140)} = 40.71, p < .001$ y $\chi^2_{(4,374)} = 70.68, p < .001$ respectivamente, confirman la hipótesis inicial de que las alumnas siguieron un tipo o modalidad de enseñanza oficial en mayor medida que los alumnos en estos mismos planes de estudio.

Conclusiones

Finalmente, se destacan las conclusiones obtenidas respecto a las variables que configuran un perfil propio del alumnado normalista cordobés en el primer tercio del siglo XX.

De forma general a los tres planes de estudio analizados, el género no ha sido determinante en la procedencia geográfica, ni en la extracción social del alumnado cordobés, aunque sí lo ha sido de la modalidad de enseñanza cursada. De forma más detallada, cabría señalar que:

- a) Aunque el género del alumnado cordobés no condiciona la procedencia geográfica del mismo, en el Plan de 1903 sí se aprecia una procedencia rural del hombre y un origen urbano de la mujer, situación clásica en otras Escuelas Normales de la geografía peninsular. No es de extrañar que durante el periodo de vigencia del Plan de 1903 se produjera esta situación, pues las posibilidades de las mujeres de salir del campo en estos primeros años del siglo XX eran nulas, bien por cuestiones económicas, bien por aspectos relacionados con la moralidad. En definitiva, la idea tradicional de que las alumnas procedían de la ciudad y los alumnos del ám-



Figura 4. Diferencia en la modalidad de enseñanza cursada en función del género del alumnado en el primer tercio del siglo XX.

- bito rural no resulta cierta en el caso de las Escuelas Normales de Córdoba, pues con independencia del género, la procedencia del alumnado normalista cordobés es rural.
- b) No existen diferencias significativas entre la extracción social y el género del alumnado de las Escuelas Normales de Córdoba, pues procedieron de forma desigual de clases medias y profesiones liberales, clases intermedias y clase obrera. No obstante, tanto de forma general como analizando cada plan de estudios, se aprecia una tendencia generalizada a que el alumnado masculino procediera de clases intermedias en mayor medida que el femenino.
- c) Se puede confirmar que las alumnas cordobesas cursaron una enseñanza oficial en un número mayor de casos que los alumnos en aquellos planes de estudio que contemplaban una amplia oferta de modalidades de enseñanza - 1903 y 1914-.

En definitiva, el alumnado normalista cordobés, de forma general, definió su propio perfil, distinguiéndose del de otras provincias y épocas. Estas diferencias en cuanto a factores como el género, lugar de origen, grupos sociales de pertenencia y modalidad de enseñanza cursada darán entidad a un colectivo que tendrá por misión la difusión de conocimientos en un tramo educativo concreto, la primera enseñanza, y en una localización rural prefijada, la provincia de Córdoba.

Referencias

- Arkin, H. y Colton, R. (1962). *Tables for statisticians*. Nueva York: Barnes y Noble.
- Bandura, A. (1986). *Social Foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Barrera, M.C. (2005). Las diferencias de género en el sistema educativo y sus incidencias en el acceso al empleo. *Bordón*, 57(4), 437-449.
- Cantón, I. (2003). La estructura de las organizaciones educativas y sus múltiples implicaciones. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*, 17, 139-165.
- Carmina, M.A. y Salvador, M.I. (2005). Análisis de un cuestionario para la orientación de los estudios universitarios de Magisterio. *Revista de Investigación Educativa*, 23, 239-257.
- Cerezo, J.F. (1991). *La formación de maestros en Castilla y León (1900-1936)*. Salamanca: Diputación provincial.
- Escolano, A. (1982). Las Escuelas Normales. Siglo y medio de perspectiva histórica. *Revista de Educación*, 269, 50-76.
- González, B. (2008). *Acceso al mercado laboral de las tituladas superiores en España: empleabilidad y cualificación*. Madrid: Ministerio de Igualdad. (Consultado el 15 de septiembre de 2009) URL: http://www.inmujer.migualead.es/mujer/publicaciones/docs/Acceso_Mercado_Laboral_Est_107.pdf.
- Holgado, J. (2000). *Las Escuelas Normales de Sevilla durante el siglo XX (1900-1970). Tradición y renovación en la formación del Magisterio Primario*. Universidad de Sevilla: Secretariado de Publicaciones.
- Hogg, M.A. y Vaughan, G.M. (2002). *Social Psychology*. Harlow, England: Prentice Hall.
- Lent, R.W., Brown, S.D. y Hackett, G. (1994). Toward a unifying social cognitive theory of career and academic interest, choice and performance. *Journal of Vocational Behavior*, 45, 79-122.
- López, M. (2006). *Problemas sociales de género en el mundo global*. Madrid: Centros de Estudios Ramón Araces.
- Martínez, R.A. (2007). *La investigación en la práctica educativa: guía metodológica para el diagnóstico y evaluación en los centros docentes*. Madrid: CIDE.
- Montero, M.T. (2000). *Elección de carrera profesional: visiones, promesas y desafíos*. México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Nasarre, J.M. (2002). *Liberalismo educativo: Inercia y renovación en la formación de los maestros altoaragoneses (1842-1936)*. Huesca: Ayuntamiento de Huesca; Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Piñeiro, M.R. (1995). *El alumnado de la Escuela Universitaria del Magisterio de Oviedo (1931-1980)*. Oviedo: Universidad.

- Rodríguez, J.M. (1993). Inversión en capital humano e ingresos de hombres y mujeres. En L.J. Garrido y E. Gil (Eds.) *Estrategias familiares*. Madrid: Alianza Editorial.
- Rodríguez, J. (1991). *Métodos de muestreo*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Ruiz, J. (1979). Antecedentes históricos de las actuales Secciones de Pedagogía. *Revista Studia Paedagógica*, 34, 187-205.
- Salas, M. y Martín-Cobos, M. (2006). La demanda de educación superior: un análisis microeconómico con datos de corte transversal. *Revista de Educación*, 339, 637-660.
- Viñao, A. (2004). *Escuela para todos. Educación y modernidad en la España del siglo XX*. Madrid: Marcial Pons.